

## LA HERENCIA SARTRIANA\*

*L'Espresso:*

Lo imaginario, la mirada, el cuerpo, han sido desde el comienzo los temas fundamentales del pensamiento existencialista. Esos mismos temas vuelven a surgir en numerosas corrientes de la reflexión contemporánea. ¿Se puede hablar de una continuidad o Ud. prefiere resaltar las diferencias?

*Barthes:*

Efectivamente hay una continuidad. Son temas que han sido retomados, desde que fueron lanzados por primera vez en momentos de la Liberación — inmediatamente después de la última guerra—, por esa corriente de pensamiento que se llama existencialismo. Sin embargo, fueron temas tratados en forma diversa, bajo opciones, digamos así, ideológicas y metodológicas completamente diferentes. Por otra parte, esas tres problemáticas son incomparables y no han dejado la misma herencia de reflexión. Lo imaginario ha sido un tema sartriano extremadamente importante. Sartre le dedicó un libro bellísimo, uno de

\*) Esta entrevista sobre el existencialismo sartriano, fue concedida por Roland Barthes a la revista italiana *L'Espresso*, y constituye una de sus últimas intervenciones públicas. Tuvo lugar en febrero, pocos días antes del accidente que le provocara la muerte, y fue publicada en abril de 1980. La traducción es de Elviera Bobach.

sus libros más bellos, en mi opinión /1/. Pero naturalmente lo imaginario, tal como lo concibe Sartre, emana del campo de la conciencia, mientras que el término "imaginario" ha conocido después un destino completamente diferente. En el psicoanálisis de Lacan por ejemplo, se trata de una función importante difundida a partir de sus trabajos teóricos. Lacan ha aislado una función imaginaria en oposición dialéctica a la función simbólica y a la función de lo "real".

La mirada, por otro lado, es un tema muy importante en la filosofía de Merleau-Ponty, como igualmente en la del mismo Sartre, donde el sujeto se modifica bajo la mirada del otro. En fin, es una temática muy rica que reencontramos tratada de modo específico en el teatro sartriano; pero yo diría que de los tres temas referidos, éste es el que ha tenido menos éxito. Una teoría de la mirada se encuentra, una vez más, sólo en Lacan, bajo el nombre de "scopia" o pulsión "scópica" /2/.

El cuerpo, por último, es un término que reviste miles de significados; es un tema algo obsesivo en la civilización contemporánea. Todos piensan el cuerpo, todos desean expresarse sobre él, integrarlo en nuevas filosofías, y la única cosa que se puede decir es que también en este caso volvemos a encontrar una herencia psicoanalítica, por un lado, y una herencia, por otro lado, que me resulta difícil definir y que llamaré "textual", en la medida en que existen escritores, digamos de vanguardia, o que han sido recuperados por la vanguardia, como Artaud, que le han dado una especie de dimensión casi psicótica o esquizofrénica a los sentimientos, al vivido corporal.

Sin embargo, como Ud. ve, entre las nuevas y las viejas tradiciones de dichos temas existe claramente una diferencia fundamental: la filosofía y la psicología existencialista no reconocen —o no reconocieron— el inconsciente. En cambio, todas las escuelas filosóficas o psicológicas surgidas en Francia en los últimos veinte años, siempre han dialogado vivamente con el psicoanálisis y, por consiguiente, toman el inconsciente en cuenta. Personalmente lamento que la filosofía sartriana haya descuidado un poco ese problema. Creo también que, en el campo de la filosofía de la conciencia, fenómenos similares permanecen aún inexplorados. Pienso en particular —he ahí un filón que me interesa muchísimo— en la investigación de todos los fenómenos que podríamos definir como hiperconciencia. Quiero decir que no hace falta en absoluto oponer la conciencia a estados

/1/ El último libro de Barthes, *La chambre claire, Note sur la photographie*, publicado este año, lleva la dedicatoria "En hommage à *L'Imaginaire* de Sartre". Allí Barthes traza, a través de la fotografía, la imagen de "lo que ha sido", que es, al mismo tiempo, uno de los temas de *El Ser y la Nada*. (N. d. T.)

/2/ Lacan define el campo scópico por oposición a lo que él llama el campo invocante o vocatorio. En aquél el sujeto está determinado por la separación o desdoblamiento ("schize") que en él se ejerce a través de la mirada y de la fascinación que emana de ella. (N. d. T.)

inconscientes y subconscientes. En realidad la conciencia puede ser también una droga, un factor de despersonalización, de expansión o de disolución del sujeto, como ocurrió en la producción literaria de los escritores de la conciencia desgarrada, de Baudelaire a Valéry.

*L'Espresso:*

¿Cuáles son los elementos específicos de la escritura existencialista?

*Barthes:*

En este caso pienso que es necesario distinguir, muy clara y hasta un poco brutalmente, entre la producción novelesca de los existencialistas franceses, y su correspondiente producción filosófica, ensayística y crítica. No creo que en el campo de la novela el existencialismo haya producido una escritura particular. La escritura de la novela existencialista ha sido muy tradicional. Por otra parte, de los novelistas existencialistas han sobrevivido muy pocos, Sartre y Simone de Beauvoir sobre todo. El caso de Camus es un poco diferente. No fue realmente un existencialista; estuvo ligado a él en cierta forma, pero no era un filósofo, y sus novelas fueron escritas en un lenguaje que, al fin y al cabo, se inscribe dentro de una gran tradición literaria francesa sin trasgredir, por lo tanto, las estructuras lingüísticas establecidas

Por el contrario, los ensayos críticos y las obras filosóficas de Sartre, como los ensayos de Simone de Beauvoir, están escritos en un estilo totalmente nuevo, diría yo, que ha dejado su sello en la historia de la intelectualidad francesa. Es un estilo muy directo, muy sugestivo, que sabe capturar al lector; es un estilo muy seductor, si puedo llamarlo así, en el cual el pensamiento se entrelaza con una forma literaria exquisita y original. Son ensayos brillantes que, en mi opinión, abarcan un enorme talento. Apenas Sartre concibe una idea, ella nos seduce, en todo caso me seduce a mí.

Finalmente, Sartre ha contribuido vigorosamente (como también Simone de Beauvoir y otros filósofos que les son cercanos) a hacer salir la filosofía de esa especie de ghetto universitario en el cual ella estaba recluida. Ellos han secularizado a ultranza el pensamiento y la reflexión; han lanzado el estilo filosófico a las batallas políticas de nuestro tiempo. Después de Sartre ya no se puede escribir filosofía como en la época de Bergson; es absolutamente imposible.

*L'Espresso:*

La cultura francesa conoció después de la guerra dos orientaciones divergentes: el existencialismo con su apología del sujeto, del

compromiso, de la dialéctica, y el estructuralismo con su primacía del "código" en perjuicio del sujeto. ¿Cuál es la situación hoy en día?

*Barthes:*

Aprovecho esta pregunta para precisar una cosa con la cual todos estarán de acuerdo, a saber, que yo no soy un filósofo. No tengo una formación filosófica. El hecho de que Ud. me interrogue sobre el existencialismo se debe a que efectivamente mi juventud ha sido contemporánea del desarrollo y de la expansión de dicha filosofía, o mejor dicho de dicho estilo. Por otra parte, una de las características propias al existencialismo, ha sido la de penetrar en capas intelectuales que no eran especializadas en filosofía, que no habían sido educadas en la reflexión filosófica. Todo ello fue muy importante para otros jóvenes de mi generación.

Ahora bien, creo que la oposición que Ud. establece entre el existencialismo por una parte, y el estructuralismo de hoy por la otra —que está perdiendo su carácter tajante—, es una oposición más que justificada en su conjunto, pero que evidentemente es preciso matizar. Por ejemplo, la filosofía existencialista no se clausura con Sartre. Sartre, ante todo, no ha cesado de escribir, y yo diría que algunos filósofos —que hoy en día no son catalogados como filósofos existencialistas— han tenido relaciones igualmente estrechas, ya sea con el existencialismo, ya sea con la fenomenología. Es el caso, por cierto, de Foucault, pero lo mismo se podría decir —y nadie lo objetaría—, de Gilles Deleuze. En realidad se trata de una evolución del estilo filosófico.

El estructuralismo, por su parte, ha desembocado en vías muy divergentes. Quiero decir que en realidad es un método —o una opción filosófica— que en mi parecer no ha encontrado una unidad, a no ser en algunos grandes investigadores y pensadores franceses, los únicos que se pueden llamar verdaderamente estructuralistas, como Lévi-Strauss, Dumézil y Benvéniste. Ellos son los únicos auténticos estructuralistas franceses. Por lo demás ha habido derivaciones semiológicas importantes, por ejemplo en la crítica literaria, pero de todos modos no se puede decir que el estructuralismo haya eliminado sistemáticamente al sujeto en beneficio de la estructura. De hecho, incluso una semiología de estricta obediencia saussuriana debe reconocer que, frente a la lengua, que es el código por excelencia, Saussure había cedido el puesto a la palabra, que es, sea como sea, una expresión del sujeto hablante.

Por otra parte, algunos investigadores como Lévi-Strauss y Benvéniste, han tendido contactos estrechos y fructíferos con el psicoanálisis. Hoy en día, es en la semiología literaria, donde se opera un retorno del sujeto o un retorno al sujeto. Ese tipo de estructuralismo no estudia solamente los enunciados constituídos de frases perfectas,

sino que estudia también, cada vez más, los procesos a través de los cuales el sujeto se sitúa en el lenguaje o define en el lenguaje su posición por relación al otro. Es aquí donde el estructuralismo se combina progresivamente con un tipo de reflexión que deriva del pragmatismo anglosajón.

Para concluir, entonces, diría que los temas de los cuales partió esta entrevista —lo imaginario, la mirada, el cuerpo— se hallan todavía presentes en la cultura francesa actual. Lo que ha cambiado es el estilo del discurso, o mejor dicho: ha habido una mutación en el modo de hablar del intelectual o del escritor, antes que en los temas, que continúan iguales.